

Tadorna ferruginea (Tarro canelo)

Por José Manuel Caballero Fernández

De entre las aves acuáticas que están presente en las Islas Canarias, hay una que fascina a ornitólogos desde hace algunas décadas. El tarro canelo (*Tadorna ferruginea*) es una anátida con apariencia de ganso, que puede superar 1.20 metros de envergadura, con unos colores que la hacen inconfundible. Presenta un plumaje con tonalidades pardas-anaranjadas y con la cabeza de color blanco entremezclado con leves tonos marrones. En vuelo las plumas de las alas son de color blanco, negro en su parte más exterior, con algunas iridiscencias verdes.

Esta especie colonizó la isla de Fuerteventura a principios de los años 90, desde el cercano continente africano, y desde entonces no ha dejado de expandirse por el archipiélago citándose en todas las islas excepto La Palma y El Hierro. Actualmente no se conoce el número exacto de la población residente, pero empieza a ser habitual en islas como Fuerteventura, Lanzarote y varios puntos de Gran Canaria.

Al ser un ave acuática, frecuenta todo tipo de humedales e incluso entornos costeros y salinos que pueden llegar a albergar decenas de individuos. Con la llegada de la primavera comienza la reproducción de esta especie con puestas que oscilan entre los 6 y 12 huevos donde al poco de la eclosión los pollos se desenvuelven con facilidad en el agua.

Su hábitat es uno de los factores limitantes para su supervivencia ya que la sequía y destrucción de los humedales, así como los venenos, las molestias antrópicas y la depredación por gatos asilvestrados ponen en serio riesgo a esta elegante ave.

Es una especie incluida en la categoría de interés especial en el Catálogo Nacional de Especies Amenazadas y en el anexo VI del Catálogo Canario de Especies Protegidas.

